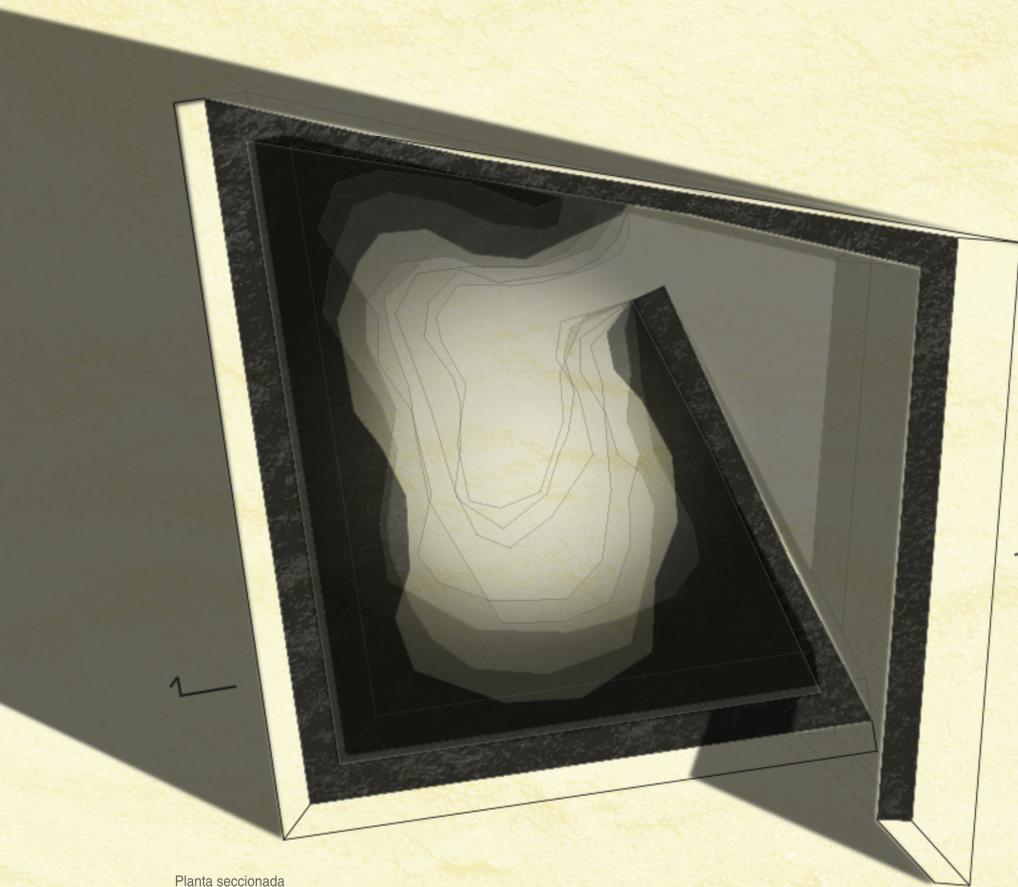


*"Habitar un espacio dentro de otro espacio"*

Se propone un espacio para reflexionar sobre la escala y la geometría del hombre en el espacio. El cuerpo humano, con una geometría y escala propia, interacciona con la arquitectura de su entorno, choca contra esta, genera interferencias, y como resultado, forma un nuevo espacio, una nueva arquitectura producto del "espacio arquitectónico" y el "espacio hombre".

No se puede entender el espacio arquitectónico sin el espacio hombre. Juntos conforman un paisaje completo.

Esta cueva artificial juega con dos escalas: la escala real del hombre (reflejada en la dimensión de sus accesos y estancias) y la escala de la arquitectura (expresada en el gran vacío en la sala central de la cueva). La acción de "tallar" en este vacío el "espacio hombre" a la escala de la arquitectura pone de manifiesto las tensiones entre ambas y las interferencias con la geometría pura exterior.



Planta seccionada



Ao Norte de Magdar erguem-se umas montanhas no meio dum devastador deserto. As rochas que moldam as montanhas estão feitas da mesma areia grossa e áspera que a das dunas que as rodeiam. Nestas montanhas, cheias de luz e sombra, mora, há centenas de anos, um gigante. O gigante, que odeia a luz do sol, dorme durante o dia abrigado numa enorme caverna no interior da montanha.

Para aqueles que não tenham conhecimento sobre gigantes, explicarei que estes, contrariamente ao que as pessoas pensam, têm uma aparência totalmente humana salvo, naturalmente, porque a sua estatura pode chegar aos quinhentos metros e porque a sua pele está feita da mesma rocha de areia grossa que a das montanhas que habitam.

Homens de todo lado que conhecem a existência deste gigante deslocam-se milhares de quilômetros para adentrar-se na caverna e contemplar semelhante maravilha.

A luz, que cai desde um orifício no alto da cavidade, deixa adivinhar o corpo dormido do gigante. Os mais ousados, passeiam-se e percorrem a pele rochosa, estupefatos perante os espaços, tão únicos, cheios de luz, sombra, matéria e vida.

O que é mais extraordinário nesse lugar é a sua efemeridade. Aquelles que voltaram após algum tempo, encontraram uma paisagem completamente diferente e, novamente, com o prazer de descobri-la.

*"O Homem é espaço".*

Hay al Norte de Magdar unas montañas que se yerguen en medio de un devastador desierto. Las rocas que conforman las montañas están hechas de la misma arena gruesa y áspera que las dunas que las rodean. En estas montañas, llenas de luz y sombra, vive un gigante desde hace cientos de años. El gigante, que detesta la luz del sol, duerme durante el día al abrigo de una enorme cueva en el interior de la montaña.

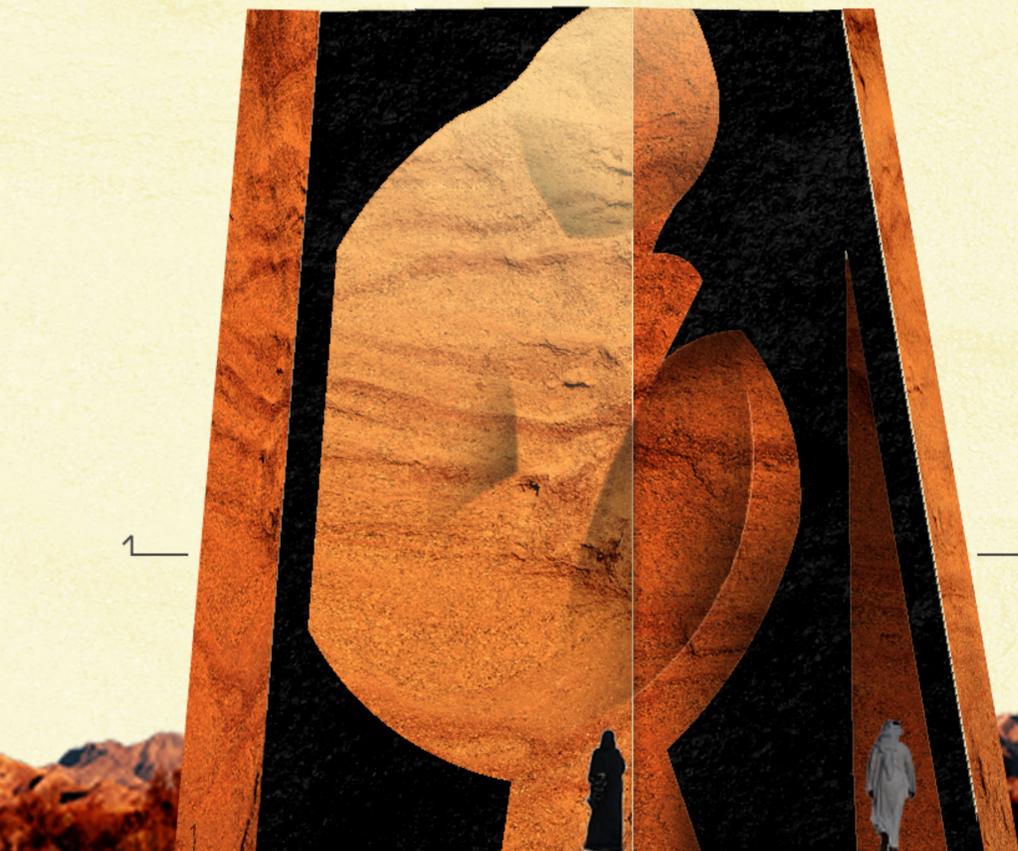
Para quien no tenga mucho conocimiento sobre gigantes, explicaré que estos, contrario a lo que se piensa, tienen una forma totalmente humana salvo, claro está, porque pueden llegar a medir quinientos metros y porque su piel está hecha de la misma roca de arena gruesa que las montañas que habitan.

Hombres de todo el mundo que conocen la existencia de este gigante se desplazan miles de kilómetros para adentrarse en la cueva y contemplar semejante maravilla.

La luz, que cae desde un orificio en lo alto de la cavidad, deja adivinar el cuerpo dormido del gigantes. Los más osados, se pasean y recorren la piel rocosa, estupefactos ante aquellos espacios, tan únicos, llenos de luz, sombra, materia y vida.

Lo más extraordinario de este lugar es su fugacidad. Aquellos que han regresado pasado un tiempo, se han encontrado con un paisaje completamente diferente y, de nuevo, con el regalo de descubrirlo.

*"El Hombre es espacio."*



Corte transversal